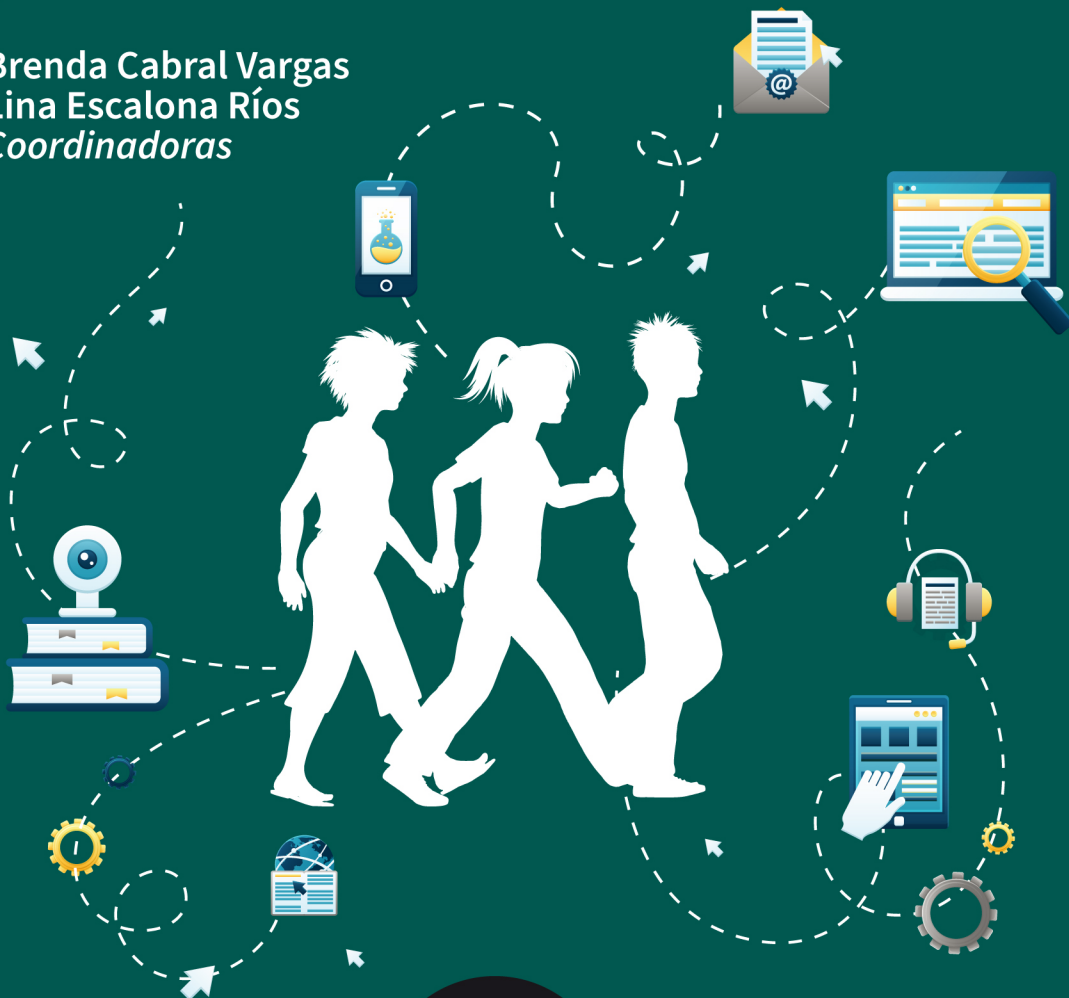


Educación bibliotecológica, documentación y humanidades

Brenda Cabral Vargas
Lina Escalona Ríos
Coordinadoras



Z668
E38

Educación bibliotecológica, documentación y humanidades / Coordinadoras Brenda Cabral Vargas, Lina Escalona Ríos. - México : UNAM. Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información, 2022.

ix, 262 p. - (Educación bibliotecológica)
ISBN: 978-607-30-6162-9

1. Enseñanza de la bibliotecología. 2. Ciencias de la información - Estudio y enseñanza. 3. Bibliotecología - Evaluación curricular. 4. Bibliotecarios - Formación profesional. I. Cabral Vargas, Brenda, coordinadora. II. Escalona Ríos, Lina, coordinadora. III. ser.

Diseño de portada: Nube Magenta

Primera edición: 25 julio 2022

D. R. © UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información
Circuito Interior s/n, Torre II de Humanidades,
pisos 11, 12 y 13, Ciudad Universitaria, C. P. 04510,
Alcaldía Coyoacán, Ciudad de México

ISBN: 978-607-30-6162-9

Esta edición y sus características son propiedad de la Universidad Nacional Autónoma de México. Prohibida la reproducción total o parcial por cualquier medio sin la autorización escrita del titular de los derechos patrimoniales.

Publicación dictaminada

Impreso y hecho en México

Contenido

| | |
|--|-----|
| PRESENTACIÓN | VII |
| Brenda Cabral Vargas | |
| LA EVALUACIÓN CURRICULAR EN BIBLIOTECOLOGÍA: ENTRE EL PROCESO Y EL PRODUCTO | 10 |
| Brenda Cabral Vargas | |
| ESTUDIO DEL GRABADO EN IMPRESOS ANTIGUOS: FORMACIÓN PROFESIONAL PARA EL ARTE Y LA ESTÉTICA | 28 |
| María Estela Muñoz Espinosa | |
| ¿CAPACITAR A HISTORIADORES EN BIBLIOTECOLOGÍA Y ARCHIVÍSTICA? EXPERIENCIAS RECIENTES DE DOCENCIA EN EL INSTITUTO MORA, MÉXICO. | 44 |
| Ilihutsy Monroy Casillas | |
| EVALUACIÓN DEL DESEMPEÑO DEL PERSONAL DE BIBLIOTECA. | 66 |
| María Elena Gómez Cruz, Genoveva Vergara Mendoza y Víctor Manuel Harari Betancourt | |
| LAS FRONTERAS DIFUSAS DE LOS DOCUMENTOS: EL LIBRO DE ARTISTA EN LA FORMACIÓN BIBLIOTECOLÓGICA | 82 |
| Gabriela Betsabé Miramontes Vidal | |
| NUEVAS COMPETENCIAS INVESTIGATIVAS DE LOS PROFESIONALES DE LA INFORMACIÓN DE CARA A LA CIENCIA ABIERTA: HACIA UNA REVISIÓN DEL PLAN CURRICULAR. | 100 |
| Karen Lizeth Alfaro Mendives, Yoselín Ore Herhuay, María Lucero Vásquez Claros, Arlington Marín Torres y Rocío del Carmen Marruffo Correa | |
| PANORAMA DE LA FORMACIÓN EN COMPETENCIAS TIC EN ESTUDIANTES DE CIENCIAS DE LA INFORMACIÓN, UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE SAN LUIS POTOSÍ, MÉXICO | 118 |
| Luis Roberto Rivera Aguilera, Julio César Rivera y Guadalupe Patricia Ramos Fandiño | |

| | |
|---|-----|
| LA TERMINOLOGÍA COMO FUNDAMENTO DE LOS PROCESOS DE EVALUACIÓN CURRICULAR EN LAS CIENCIAS DE LA INFORMACIÓN | 144 |
| María Teresa Múnera Torres | |
| ALFABETIZACIÓN INFORMACIONAL EN LA MODALIDAD <i>BLENDED LEARNING</i> EN EDUCACIÓN SUPERIOR: REVISIÓN DE LA LITERATURA. | 164 |
| André Armel Maguiña Ballón | |
| LOS DOBLES GRADOS EN LA UNIVERSIDAD ESPAÑOLA Y EN EL ÁREA DE BIBLIOTECONOMÍA Y DOCUMENTACIÓN. | 200 |
| Carlos Miguel Tejada Artigas | |
| EVALUACIÓN CURRICULAR DE PROGRAMAS DE BIBLIOTECOLOGÍA Y CIENCIA DE LA INFORMACIÓN EN PREGRADO Y POSGRADO. ALGUNAS LECCIONES APRENDIDAS. | 216 |
| Johann Pirela Morillo y Yamely Almarza Franco | |
| EL MERCADO LABORAL EN EL COLEGIO DE BIBLIOTECOLOGÍA DE LA UNAM. | 230 |
| Eric Marcial González Nando y Eva Gabriela Leyva Contreras | |
| LA EDUCACIÓN BIBLIOTECOLÓGICA EN AMÉRICA LATINA: EN BUSCA DE LA CALIDAD | 244 |
| Lina Escalona Ríos | |

La educación bibliotecológica en América Latina: en busca de la calidad

LINA ESCALONA RÍOS

Coordinación de Posgrado en Bibliotecología y Estudios de la Información

INTRODUCCIÓN

La calidad es un término ambiguo y manejado desde muchas perspectivas, desde su relación con la excelencia hasta lo subjetivo que es, ya que depende de lo que cada individuo entienda por ella. Sin embargo, para los procesos de evaluación y acreditación de programas educativos, este concepto es de suma importancia, ya que se relaciona con la forma en la que se están llevando a cabo procesos y servicios educativos que garanticen a la sociedad profesionales que respondan a sus requerimientos.

La calidad de la educación en las instituciones de educación superior (IES) se ha puesto en duda a nivel internacional y por ello se ha implementado una serie de procesos de evaluación que conducen a las autoridades educativas y a las comunidades académicas a establecer e involucrarse en dichos procesos para hacer transparente la calidad de las mismas.

En todos los países se han establecido instituciones u organismos de evaluación de programas educativos con determinadas características y funciones, pero para lograr la acreditación en cualquiera de estos organismos se sigue un proceso similar en

Educación bibliotecológica...

busca del reconocimiento de la calidad de los programas educativos. El objetivo de este trabajo es analizar dicho proceso. Se inicia con un diagnóstico general de la educación bibliotecológica en algunos países de América Latina para después indicar el proceso de evaluación que han seguido y los problemas a los que se han enfrentado.

LA EDUCACIÓN BIBLIOTECOLÓGICA EN AMÉRICA LATINA

La educación formal y sistemática en bibliotecología en América Latina es relativamente joven, más bien está entrando en la etapa de la madurez ya que los primeros cursos sistematizados, con programas establecidos, datan de 1912, aunque los programas formales en instituciones educativas se dan cuatro años después con la fundación de la Escuela Nacional de Bibliotecarios y Archiveros en México 1916. En 1922 inician los estudios de bibliotecología en Argentina. Como se puede observar en el cuadro 1, en general las escuelas surgen en la región hacia mediados del siglo XX.

Cuadro 1. Origen de los programas de Bibliotecología en América Latina

| País | Año de inicio de la educación bibliotecológica | Institución |
|-------------|---|---|
| México | 1916 | Escuela Nacional de Bibliotecarios y Archiveros |
| Argentina | 1922 | Universidad de Buenos Aires |
| Panamá | 1941 | Universidad de Panamá |
| Perú | 1943 | Escuela de Bibliotecarios, dependencia de la Biblioteca Nacional |
| Uruguay | 1943 | Escuela de Bibliotecarios |
| Venezuela | 1948 | Escuela de Bibliotecología y Archivología, Universidad Central de Venezuela |
| Chile | 1949 | Universidad Tecnológica Metropolitana de Santiago de Chile |
| Colombia | 1956 | Escuela Interamericana de Bibliotecología |
| Costa Rica | 1968 | Universidad de Costa Rica |

En América Latina, al igual que en otras regiones, la educación bibliotecológica ha tenido que enfrentar una serie de retos que han asumido las instituciones educativas de manera diferente, de acuerdo con las particularidades de cada una de ellas. Uno de estos retos es el fenómeno de la globalización, término que “ha sido utilizado preferentemente en relación con la revolución tecnológica en el área de comunicaciones y la creación del cyberspacio” (Reyes 2001). Esto ha propiciado un cambio significativo en la generación y difusión de conocimiento. Dicho fenómeno ha afectado a la educación bibliotecológica, fundamentalmente en dos amplios niveles:

A nivel externo, en el mercado de trabajo, la forma como se desarrollan las actividades profesionales y no profesionales del bibliotecólogo se ha visto seriamente modificada por el uso de las tecnologías de la información y comunicación (TIC); además han surgido nuevas actividades paralelas para las que el bibliotecario “tradicional” no estaba preparado, por ejemplo, el diseño y venta de servicios de información, la organización y manejo de sistemas de información digitales o virtuales, la incursión en sistemas de radio y televisión o la minería de datos, entre otras. Al mismo tiempo, el mercado laboral se ha vuelto inestable y competitivo; se busca al profesional más competente para las actividades altamente especializadas, muchas veces sin estabilidad laboral, ya que son contratados por empresas que ofrecen sus servicios de información a instituciones gubernamentales o privadas. Por otra parte, y ante el uso cada vez más frecuente de las TIC para resolver cualquier requerimiento de información, las bibliotecas y demás unidades y sistemas de información tienen que cambiar y ser entes dinámicos que además rindan cuenta a la sociedad a través de procesos de certificación de calidad tanto de sus procesos como de su personal. Lo anterior ha sido positivo en la medida en que nos ha llevado a desarrollar una cultura de evaluación de nuestras actividades, aunque por el momento siga siendo un proceso poco aceptado a nivel general y corrompido en algunos niveles pero esto será motivo de otro trabajo.

A nivel interno, la globalización ha tornado los programas educativos en un reto muy difícil de abordar, ya que es necesario formar a los estudiantes de manera integral para responder a requerimientos sociales locales, nacionales e internacionales en los que interactúan los conocimientos teóricos, prácticos y disciplinarios; en el manejo de las nuevas tecnologías aplicadas a las actividades bibliotecológicas y en el conocimiento de varios idiomas; para asumir nuevas actitudes que los lleven a liderazgo institucional y personal, demostrando constantemente su competitividad en todos los ámbitos, incluso creando fuentes de empleo. También se debe formar a los estudiantes para que sean conocedores de la diversidad cultural, social, económica y educativa de cada país con la finalidad de puedan entender y atender los requerimientos locales, muchas veces con escasos recursos económicos y con una deficiente estructura organizacional y tecnológica.

En este contexto y con base en el análisis de los planes de estudio de diversas instituciones; la educación bibliotecológica en América Latina se caracteriza por los siguientes aspectos:

- a) Los títulos de nivel profesional (licenciatura o pregrado) son diversos en la región ya que muestran alrededor de 11 nombres diferentes para denominar al profesional del área bibliotecológica. De esos nombres, algunos muestran la tendencia en la formación que pretende la institución educativa, como los bibliotecólogos de Argentina; en otros casos sólo anexan a la bibliotecología otros términos para “ampliar” el espectro de estudios, como la Licenciatura en Bibliotecología y Ciencias de la Información de Bolivia y Chihuahua (México).
- b) Existen diversos niveles educativos con el mismo nombre. Antes de la licenciatura existen diplomaturas, técnicos, capacitaciones o el profesional asociado que tienen la misma denominación que la licenciatura. En muchos casos, las IES han definido claramente el perfil del estudiante que se pretende formar y las actividades que podrá realizar; pero en muchos otros tienen tal indefinición que pretenden dar programas de licenciatura en menos tiempo,

con una constancia de estudios que avala al egresado como bibliotecólogo o bibliotecónomo. Además, también tendríamos que preguntarnos si los empleadores tienen esta calidad al solicitar una persona para desenvolverse en las bibliotecas y demás unidades de información o les causa la misma confusión que cualquier profesional con el nivel de licenciatura concluido.

- c) Se tiene un objeto de estudio definido: la información. Si bien la bibliotecología estudia otros, tales como la biblioteca, los usuarios, el libro, etcétera, la información es el eje que da sentido a esta disciplina: lo que estudia, preserva, organiza, sistematiza y difunde es la información, en el formato en que se encuentre, con la finalidad de que sea usada para el desarrollo de la sociedad. De hecho gracias a la preservación de la información es que se ha dado tal desarrollo.
- d) Existen semejanzas en el perfil de egreso. Por ejemplo: se sigue mencionando, en términos generales, que los egresados deben ser capaces de preservar, organizar y difundir la información en todos sus formatos con la finalidad de satisfacer las necesidades de información de la sociedad.
- e) Evidentemente, se tiene un mismo mercado de trabajo y un conjunto de actividades comunes: las bibliotecas de todo tipo, centros de información, documentación, sistemas de información, archivos y otras unidades en las que se administre la información. Son pocas las instituciones que lleven la oferta de campo de trabajo más allá del marco tradicional: bases de datos, redes de telecomunicaciones, centros de recursos de aprendizaje, entre otros.
- f) A pesar de que el perfil del egresado tiene similitudes y el campo de acción sea el mismo, las asignaturas tienen la misma diversidad que los títulos, aun cuando los contenidos son similares. Los nombres defieren de una institución a otra en más del 50 % del plan de estudios.
- g) Otro dato importante es el tiempo de estudios que varía entre cuatro y cinco años, lo que aumenta el número de asignaturas que se tiene en las diversas instituciones educativas.

- h) Rigidez curricular. En cuanto al tipo de currículo que se maneja, en una sola institución se da un 70 % de las asignaturas de forma optativa, de tal modo que el alumno tiene la opción de estructurar su propio currículo; en todas las demás escuelas, las asignaturas son seriadas o secuenciales, bajo una estructura rígida. Las asignaturas son fundamentalmente referidas a la profesión bibliotecológica y al conocimiento teórico e histórico de las bibliotecas, del libro, de los documentos y de la información.
- i) Tecnologías de la información y comunicación (TIC). Dentro de la estructura curricular mencionada, un área a la que se ha prestado gran interés es la que se refiere a las TIC y a la enseñanza sobre redes informáticas y recursos electrónicos. Lo anterior se ve reflejado en los planes de estudio, ya que es en la biblioteca y demás unidades de información en las que, de forma constante, se ocupan estos recursos tecnológicos para realizar las diversas actividades, entre las que se pueden mencionar la organización de la información, la preservación y la difusión de la misma a través de diversos servicios, también automatizados. Respecto a la aplicación de la tecnología en el ámbito bibliotecario, Hinojosa (1983) señala que:

La aplicación de la tecnología computacional en las bibliotecas [...] Es una necesidad y una posibilidad a la que ya no podemos ser fácilmente indiferentes. En nuestro trabajo la captura, organización y transferencia de información que requerimos, generalmente, de una amplia flexibilidad que permite la generación de diversos subproductos a partir de la captura de una serie de datos. Esto, sencillamente no se puede lograr con los tradicionales sistemas manuales que habían permitido el desarrollo de la bibliotecología hasta la década de los 60's (Hinojosa 1983, 113).

En este sentido, cabe mencionar que las instituciones de educación bibliotecológica han incorporado a sus planes

áreas y asignaturas que incluyen diversos conocimientos que permitan la aplicación de la tecnología, tales como bases de datos, multimedia, recursos digitales, redes de telecomunicaciones, etcétera. Sin embargo, y de acuerdo con un estudio realizado por Marcos Recio (2005), se indica que no hay un eje transversal que proporcione a estudiantes y maestros el uso de los medios como recurso didáctico aplicado a cualquier tipo de asignaturas. Es decir, no es que se apliquen las tecnologías a un proceso educativo, sino que se han asumido como herramientas de aplicación a la actividad bibliotecológica, definida en áreas y programas independientes de las áreas de corte teórico o profesional.

Por otra parte, existen planes que, a partir del desarrollo de la tecnología, han incluido áreas y asignaturas referidas a ésta, al considerarla uno de los objetos de estudio de nivel profesional y no sólo el medio para llevar a cabo sus actividades.

- j) Imagen social. Mucho se ha quejado el bibliotecario de que no es reconocido por la sociedad, y con el uso de TIC, pareciera que su figura se va perdiendo. Pero también el gremio ha contribuido, ya que en los diversos planes de estudio se ha manifestado que bibliotecario es el intermediario entre la información y el usuario; el apoyo a la educación y cultura. Siendo ésta la imagen profesional que damos a la sociedad, tendríamos que reflexionar ya que tanto los apoyos como los intermediarios no son indispensables para el desarrollo social, mientras que la profesión bibliotecológica lo ha sido siempre, y ahora, con la sociedad de la información y del conocimiento, tendríamos que retomar el papel como eje del desarrollo social, ampliando los espacios de acción de los profesionales y por tanto su formación profesional.

Estos son los aspectos que caracterizan a la educación bibliotecológica y con base en ellos se ha dado a la tarea de buscar la calidad de cada uno de sus programas.

HACIA LA CALIDAD DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR

La búsqueda de la calidad es inherente al ser humano. Gracias a la curiosidad que le lleva al hombre a investigar cómo hacer mejor las cosas es que ha evolucionado. Sin embargo, la definición de *calidad* es complicada ya que el concepto, en general y de forma particular vinculado a la educación superior,

[...] posee múltiples dimensiones, visiones e interpretaciones. Pero el problema no consiste en buscar una nueva definición de calidad, pues ya existen muchas en la literatura actual, sino determinar aquella que más convenga a la evaluación en las condiciones de la realidad latinoamericana, sin olvidar que la calidad tiene que estar conjugada con la pertinencia y el impacto, pues no se puede concebir una institución universitaria de calidad que no sea pertinente en su entorno social (Aguila 2005, 2).

De acuerdo con lo anterior, la calidad de la educación superior se vincula a la pertinencia e impacto que ésta tenga en la sociedad, de tal forma que aquella debe ser reconocida de forma pública, de ahí los procesos de evaluación con fines de acreditación.

La evaluación educativa no es nueva ni se da a partir de una corriente económica, como muchos autores piensan y atacan. La evaluación como un proceso de mejoramiento continuo se ha dado desde hace décadas y, en teoría, se concreta en el ámbito administrativo como un proceso que tiene como finalidad conocer una situación, evento o institución y determinar cuáles son los problemas que existen para dar solución a ellos y mejorar. A partir de la década de 1980, la evaluación educativa institucional nos ha llevado al proceso de acreditación, es decir, el proceso social que permite garantizar la calidad de la educación a la sociedad.

En México, la acreditación figura a partir de la década de 1990 y es producto necesario de la evaluación educativa, de ahí que Gago Huguet establezca el binomio evaluación-acreditación, con la autoridad que le da el manejarse en el ámbito de evaluación educativa desde su implementación en nuestro país.

Si bien la acreditación se da mediante un proceso exhaustivo de evaluación de la calidad de los programas de educación superior, el proceso mismo es un tanto complejo ya que para evaluar un programa, además de considerar todos los elementos a examinar, es necesario considerar quiénes serán los encargados de evaluar y, en otra cuestión de mayor alcance, quién evalúa a los evaluadores. Un asunto bastante complejo que será motivo de otro artículo para ahora centrar la atención en lo que han realizado las IES e busca de la calidad.

A nivel institucional, los gobiernos han instaurado los mecanismos adecuados para acreditar los programas de sus universidades, ya sea a través de instituciones gubernamentales, en donde el Estado es juez y parte, o bien en asociaciones de pares evaluadores ajenas a la institución evaluada, que se registran ante un organismo del gobierno para convertirse en órgano acreditador. Entre los organismos acreditadores que se han creado para este fin se encuentran las siguientes en América del Sur:

| Países | Agencias y organismos | Fecha de creación |
|---------------|--|--------------------------|
| Argentina | Comisión Nacional de Evaluación y Acreditación Universitaria, CONEAU | 1995 |
| Bolivia | Consejo Nacional de Acreditación de Educación, CONAES | 2005 |
| Brasil | Programa de Evaluación Institucional de Universidades Brasileñas, PAIUB Sistema Nacional de Evaluación de la Educación Superior, SINAES | 1993 2004 |
| Colombia | Consejo Nacional de Acreditación, CNA | 1992 |
| Chile | Comisión Nacional de Acreditación, CNA | 2006 |
| Ecuador | Consejo Nacional de Evaluación y Acreditación de la Educación Superior, CONEA | 2002 |
| Paraguay | Agencia Nacional de Evaluación y Acreditación de la Educación Superior, ANEAS | |
| Perú | Sistema Nacional de Evaluación, Acreditación y Certificación de la Calidad Educativa, SINEACES | 2006 |
| Uruguay | Agencia de Promoción y Aseguramiento de la Calidad de la Educación Terciaria, APACET | 2009 |
| Venezuela | Comité Nacional de Evaluación y Acreditación de Programas de Instituciones de Educación Superior, CEAPIES | 2008 |

Fuente: Múnera Torres (2012, 65)

En Centroamérica se crea el Consejo Superior Universitario Centroamericano en 1948, con la finalidad de mejorar la calidad de los programas de educación superior en estos países.¹ En México se crea en el 2000 el Consejo para la Acreditación de la Educación Superior (COPAES)² para reconocer a los organismos acreditadores. Dicha institución trabajó de forma conjunta con los Comités Interinstitucionales para la Evaluación de la Educación Superior (CIEES)³ hasta 2010 cuando por instrucción gubernamental se separan estos organismos.

En el ámbito bibliotecológico existen en México dos organismos que se encargan de los procesos de acreditación: Asociación para la Acreditación y Certificación en Ciencias Sociales (ACCESISO) que surge en 2002 y el Consejo para la Acreditación de Programas Educativos en Humanidades (COAPEHUM) que inicia actividades en 2007 (Escalona 2012, 19).

Todos los organismos e instituciones que se dedican a acreditar carreras parten de criterios e indicadores que son trabajados y sistematizados por cuerpos colegiados que validan los instrumentos a aplicar en las distintas instituciones. Con algunas variantes entre los criterios considerados, se pueden mencionar los siguientes: docentes, alumnos, programa académico, infraestructura, investigación, administración.

LA AUTOEVALUACIÓN: ESPACIO DE ANÁLISIS DE REFLEXIÓN

Para dar inicio al proceso es necesario que la institución universitaria que solicita la evaluación tenga el instrumento con todas las categorías e indicadores para hacer una autoevaluación del programa correspondiente y se busque las evidencias que deben

1 https://es.wikipedia.org/wiki/Consejo_Superior_Universitario_Centroamericano.

2 <https://www.copaes.org/>.

3 <https://www.ciees.edu.mx/>.

sustentar los logros alcanzados por el programa en cuestión. A esto se le denomina *autoevaluación* y es el momento cuando la comunidad académica y las autoridades que dirigen el programa se encargan de responder el instrumento en cada uno de sus criterios, diagnostican, analizan y reflexionan sobre el estatus del programa.

En el proceso, quienes están a cargo de la autoevaluación tienen que contemplar el impacto que tiene el programa y esto lo pueden saber a través de los estudios de egresados que deben hacerse sistemáticamente y con fines claramente establecidos: la vinculación del programa académico con la formación recibida.

Por otra parte, también es importante considerar la situación del personal docente, su perfil académico y profesional, su formación docente, su actualización, sus actividades de investigación y las estrategias usadas en el aula, así como las condiciones e infraestructura con las que cuenta para realizar sus actividades docentes.

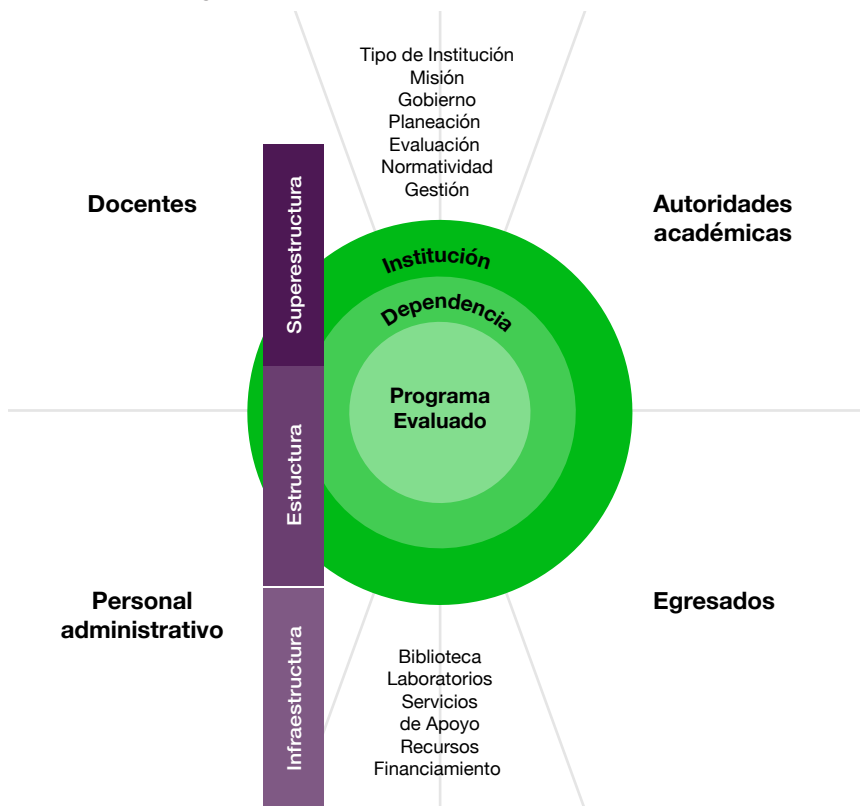
Las autoridades académicas deben encargarse de analizar todos los aspectos de gestión del programa, los recursos financieros y su distribución, el análisis sobre la filosofía y la misión y visión institucional vinculadas con la política universitaria y educativa gubernamental.

Los alumnos son otro factor importante en la autoevaluación ya que tanto las autoridades administrativas como los docentes deben considerar los recursos y servicios con los que cuenta el programa académico para facilitar su proceso de aprendizaje.

La situación del personal administrativo es de suma importancia y también se considera en la autoevaluación, ya que es el personal que apoya la operación del programa y quienes atienden, de forma directa, los servicios a los alumnos.

En la figura 1, realizada con base en el esquemario de González y González, quien divide los elementos a evaluar en superestructura, estructura e infraestructura, se anexan las personas que están involucradas en la autoevaluación.

Figura 1. Elementos a considerar en la autoevaluación.



Elaboración propia, con base en González y González *et al.* (2004, 30).

Una vez que se analizan todos los elementos y se lleva a cabo la autoevaluación, con las evidencias correspondientes, se solicita la evaluación de pares o evaluación externa para que el organismo acreditador indique si se otorga o no el reconocimiento o acreditación.

Una de las grandes ventajas de la autoevaluación es que, como se ha mencionado, representa una importante fuente para detectar las fortalezas y debilidades de los programas. En el caso de los programas de educación bibliotecológica, son las siguientes:

En el ámbito de las fortalezas, de acuerdo con las evaluaciones realizadas en las distintas escuelas que han logrado la acreditación, se ha mostrado que los programas de calidad han tenido un fuerte impacto social ya que sus egresados han sido capaces de:

- Ejercer su profesión en el ámbito bibliotecológico en todas las unidades de información: archivos, bibliotecas, centros de información y documentación, sistemas de información.
- Desempeñarse con un buen nivel de calidad en el ámbito administrativo, a nivel directivo; en la organización bibliográfica y a los servicios de información.
- Incorporar las TIC en sus actividades profesionales.
- Diseñar servicios acordes con su comunidad y con la capacidad de generar nuevo conocimiento bibliotecológico, dando origen a sistemas de información, centros de investigación en el área y productos (libros, artículos, capítulos del libro, etcétera).
- Desarrollar sistemas bibliotecarios a nivel nacional y universitario que han impactado las instituciones de trabajo.

Sin embargo, hay que reconocer nuestras debilidades para poder trabajar en ellas:

- Variedad en la denominación y niveles de los títulos que se otorga.
- Diversidad de tendencias educativas que se traduce en egresados con formación diferente. En cuanto al mercado laboral, varía de un país a otro y de una escuela a otra, por lo que los estudiantes salen con formación diversa; esto, de acuerdo con Satén, debido a que las instituciones quieren adecuarse a las exigencias del mercado y crean una confusión entre éstas y la formación general que ofrecen.
- Una ausencia del modelo educativo a seguir y quienes lo tienen no lo aplican de forma adecuada, ya por desconocimiento, ya porque la estructura administrativa no lo permite.

Educación bibliotecológica...

- Diversidad en el tiempo de duración de los estudios.
- Rigidez curricular. Es decir, los planes de estudio tienen asignaturas definidas para la institución en particular, con nombres y alcances específicos que no permiten la movilidad estudiantil.
- Infraestructura tecnológica insuficiente u obsoleta. Existen escuelas que van a los extremos: con la tecnología de punta que se actualiza constantemente o, la mayoría, con tecnología obsoleta o inservible.
- Falta de colecciones de la especialidad actualizadas. Las colecciones son otro factor clave que va unido al problema anterior. Las colecciones especializadas son sumamente costosas por lo que muchas instituciones carecen de material de la especialidad o no está actualizado, especialmente cuando se trata de revistas y de textos o bases de datos académicos digitalizados.

En este sentido, si bien Internet ha venido a dar libre acceso a una serie de documentos científicos —entre los cuales hay mucho de bibliotecología—, también es cierto que muchas regiones de nuestra América Latina defendieron las condiciones para tener acceso a esta herramienta.

CONCLUSIONES

Las instituciones de educación superior siempre han tenido procesos de evaluación para fortalecerlas en los campos que se requieran. La autoevaluación, como un proceso en el que se involucra a todo el personal académico, administrativo, alumnos y egresados, permite tener una radiografía del plan de estudios y el compromiso de todo el personal que se involucra en el proceso.

Como se puede observar, la educación bibliotecológica a nivel regional tiene muchas fortalezas y las debilidades permiten que cada institución genere estrategias adecuadas a su institución, programa y comunidad académica.

Evidentemente, los resultados positivos después de la autoevaluación y de la visita de pares se visualizan con el logro de una acreditación que muestra la calidad de los programas que han formado a muchas generaciones de bibliotecólogos desde mediados del siglo XX. Dichos programas han permitido la formación de profesionales relevantes para la sociedad y para la disciplina bibliotecológica.

BIBLIOGRAFÍA

- Aftasí [Grupo]. 1998. "Los profesionales de la biblioteconomía y documentación ante la sociedad de la información: el proyecto INFODEX". *Anales de Documentación* 1: 9-19, <http://eprints.rclis.org/3889/1/AFASI.pdf>.
- Aguila Cabrera, Vistremundo. "El concepto calidad en la educación universitaria: clave para el logro de la competitividad institucional". *Revista Iberoamericana de Educación* 36, no. 12, <https://rieoei.org/RIE/article/view/2886/3819>.
- Aréchiga Urtuzuástegui, Hugo. 2003. "Antecedentes, situación actual y perspectivas de la evaluación y acreditación de la educación superior en México". Seminario Internacional Evaluación y Acreditación de la Educación Superior en América Latina y el Caribe. http://laisumedu.org/Files_docs/V107MRA-60309.pdf.
- Barber, Elsa. 2005. "La enseñanza de la bibliotecología y ciencias de la información: situación en las universidades argentinas". *Seminario: INFOBILA como apoyo a la investigación y educación bibliotecológica en América Latina y el Caribe*, compilado por Juan José Calva González y Filiberto Felipe Martínez Arellano, 3-16. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas.
- Barberena Blázquez, Elsa, y Guadalupe Carrión Rodríguez. 2003. "La globalización y los programas de estudio en bibliotecología y estudios de la información". *Biblioteca Universitaria: Revista de la Dirección General de Bibliotecas Nueva Época*, no. 6: 116-126.

Educación bibliotecológica...

- Baró, Mónica, y Àlex Cosials. 2003. "School librarians to facilitate an educational change process". Ponencia presentada en 69th IFLA General Conference and Council. Berlín, 1-9 de agosto.
- Cerreta Soria, María Gladys. 2005. "La educación y la investigación en bibliotecología en Uruguay: estado actual y perspectivas de futuro". En *Seminario: INFOBILA como apoyo a la investigación y educación bibliotecológica en América Latina y el Caribe*, compilado por Juan José Calva González y Filiberto Felipe Martínez Arellano, 249-270. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas.
- Escalona Ríos, Lina. 2011. *La evaluación de la educación bibliotecológica en América Latina*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas.
- . 2012. "Evaluación y acreditación en México: indicadores de calidad para la educación bibliotecológica". *La calidad de la educación superior en América Latina: los desafíos de la educación bibliotecológica*, coordinado por Lina Escalona Ríos y María Teresa Múnera Torres, 17-26. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información. http://ru.iibi.unam.mx/jspui/bitstream/IIBI_UNAM/CL525/1/calidad_educacion_superior_al_lina_escalona_rios.pdf.
- Escalona Ríos, Lina, comp. 2005. *La educación bibliotecológica en México a través de sus instituciones educativas*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas.
- Gago Huguet, Antonio, y Ricardo Mercado del Collado. "La evaluación en la educación superior mexicana". *Revista de la Educación Superior* 96, http://publicaciones.anuies.mx/pdfs/revista/Revista96_S2A1ES.pdf.
- González y González, Jorge, Nora E. Galindo Miranda, José Luis Galindo Miranda, y Michele Gold Morgan. 2004. *Los paradigmas de la calidad educativa: de la autoevaluación a la acreditación*. México: Unión de Universidades de América Latina.

<http://files.didactica-desarrolladora1.webnode.es/200000009-2a6092b571/Paradigmas%20de%20la%20Calidad%20Educativa.pdf>.

- Hinojosa, Rogelio. 1983. "Aplicación de microcomputadoras en biblioteca: la experiencia del ITESM". *14 Jornadas Mexicanas de Biblioteconomía. Memorias*, 111-120. México: Asociación Mexicana de Bibliotecarios.
- Lores Estrada, Reina Iris, Orlando Cabezas Chamizo, Irene Barrios Osuna, Maira Majuan del Pino, y Sucel Calderín Peña. 2010. "Caracterización del sistema de evaluación y acreditación de las carreras universitarias en Cuba y Centroamérica". *Panorama Cuba y Salud* 5, no. 4: 104-107, <https://www.redalyc.org/pdf/4773/477348943031.pdf>.
- Marcos Recio, Juan Carlos. 2005. "Herramientas docentes al servicio de la bibliotecología mexicana". *22 Coloquio de Investigación Bibliotecológica. Memorias*, 231-242. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas.
- Mastromatteo, Estela. 2005. "Bases, fundamentos y perfil profesional aporte para el cambio curricular de la EBA-UCV". Tesis de Maestría en Ciencias de la Información y Comunicación para el Desarrollo. Caracas: Universidad Central de Venezuela.
- Moreiro González, José Antonio. 2001. "Licenciatura en documentación: experiencias, desarrollo y problemática. El caso de la Universidad Carlos III de Madrid". *Anales de Documentación* 4: 151-168.
- Moscoso, Purificación. 1998. "Perfil profesional y formativos de los alumnos de la Facultad de Documentación de la Universidad de Alcalá". *Anales de Documentación* 1: 155-170.
- Múnera Torres, María Teresa. 2012. "Procesos de aseguramiento de la calidad en la formación bibliotecológica de América del Sur". *Revista Interamericana de Bibliotecología* 35, no. 1: 63-72, <https://www.redalyc.org/pdf/1790/179024991006.pdf>.

Educación bibliotecológica...

- Muñoz Feliu, Miguel C. 1996. "Consideración social y papel del especialista de la información en la Valencia de finales de siglo". *Métodos de Información* 3, no. 9: 16-20.
- Pirela Morillo, Johann. 2005. "Tendencias y perspectivas para la enseñanza de la bibliotecología en la cibersociedad". En *Problemas y métodos de investigación en bibliotecología e información, una perspectiva interdisciplinaria: memoria del XXIII Coloquio de Investigación Bibliotecológica y de la Información. 19 al 21 de octubre de 2005*, editado por Filiberto Felipe Martínez Arellano y Juan José Calva González, 85-107. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas.
- Reyes, Giovanni E. 2001. "Teoría de la globalización: bases fundamentales". *Nómadas: Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas* 3, <https://www.redalyc.org/pdf/181/18100308.pdf>.
- Tunnermann Bernheim, Carlos. 2008. "La calidad de la educación superior y su acreditación: la experiencia centroamericana". *Avaliação: Revista da Avaliação da Educação Superior* 13, no. 2, <https://doi.org/10.1590/S1414-40772008000200005>.
- UNESCO. 1998. *La educación superior en el siglo XXI: visión y acción*. París: UNESCO. <https://www.iesalc.unesco.org/ess/index.php/ess3/article/view/171>.
- Villarroel, César. 2003. "Evaluación y acreditación de la educación superior venezolana". Caracas: IESALC/UNESCO. <https://docs.google.com/document/edit?id=1gpThrhgk2JNQylegTHb0KP-Du72MPm0DzIIIGRwGnOhw&hl=en>.

Educación bibliotecológica, de documentación y humanística. Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información/UNAM. La edición consta de 100 ejemplares. Coordinación editorial Anabel Olivares Chávez; corrección de pruebas, René Uribe H.; revisión de pruebas, René Uribe H y Carlos Ceballos Sosa; formación editorial, Nube Magenta. Fue impreso en papel cultural de 90 gr. en los talleres de Dataprint, Georgia 181, Col. Nápoles, Alcaldía Benito Juárez, C.P. 03810, Ciudad de México. Se terminó de imprimir en agosto de 2022.